

Nuestra resistencia: Historias de activistas luchando por los derechos de las personas con discapacidades

Documentar las historias de resistencia de activistas con discapacidades es un acto profundamente político. Este proyecto de narración feminista cuenta las hermosas, expansivas y diversas historias de Anisie Byukusenge, Aminata, Crystal Asige, Elizabeth Patricia Pérez, Estefanía Cubillos Nova, Indira Azucena Vargas, Mariana Veliz Matijasevi, Nur Matta, Monica Yeanie Ghaliwa; nueve activistas luchando por los derechos de las personas con discapacidades y transformando el mundo.

Bajo la creación y curaduría de Purposeful, centro feminista para el activismo de las niñas, enraizado en África y que trabaja en todo el mundo, en colaboración con Stories of Girls' Resistance, un proyecto global de narración feminista dedicado a documentar y amplificar las historias invisibles y no contadas de la resistencia de las niñas, mujeres y personas no-binarias.

Contenido

Anisie Byukusenge

"Sueño con que un día todos tengamos acceso a las oportunidades, independientemente de la discapacidad, etnia, raza, religión, orientación sexual; independientemente de todo. Las desigualdades son el origen de todas las injusticias." **5**

Aminata

"He aprendido que las mujeres tienen muchos derechos. He aprendido que hay capacidad en la discapacidad. Nuestra mentora nos enseñó que las personas con discapacidades tienen derechos, que debemos ser valientes para exigir nuestros derechos porque merecemos ser respetadas en nuestra comunidad." **9**

Crystal Asige

"La liberación para mí es la independencia. No tener que mendigar, ni convencer a alguien de mi valor ni nada parecido. Simplemente poder levantarme por la mañana y ser independiente. Hacer lo que he sido creada para ser: Todo." **10**

Elizabeth Patricia Pérez

"Jerarquizamos las diferencias para ver quién puede más que el otro. Y los que no pueden, los minimizamos, los excluimos. No vemos que esas diferencias son complementarias. Eso es violencia estructural." **15**

Estefanía Cubillos Nova

"Estoy profundamente dolida por las muchas formas en que la sociedad ha intentado borrar me, pero sigo pasando por procesos de sanación, de curación de las heridas que quedan y entonces esas heridas son como heridas de guerra que me hacen más fuerte, más dura." **21**

Indira Azucena Vargas

"Tener una discapacidad no es la limitación... la limitación es el sistema que las crea." **28**

Mariana Veliz Matijasevi

"La verdad es que es muy importante poder compartir nuestras propias experiencias, luchas, y reconocer nuestra interconexión con los demás. Saber que no estamos solos; el sistema puede querer que pensemos eso, pero no podemos dejar que nos aplaste." **33**

Nur Matta

"La gente que no me conoce me ve y quiere ayudarme a hacer cosas, entonces me preguntan así: 'necesitas ayuda, ¿verdad? O ¿cómo te puedo ayudar?'. Y he descubierto que no necesito tanto ayuda cuanto tiempo, tiempo para ser. Tiempo." **37**

Monica Yeanie Ghaliwa

"Sabía que teníamos que llamar la atención y dar alarma sobre la violencia que enfrentan las niñas y mujeres con discapacidad. Dije que teníamos que luchar. Necesitamos que la gente sepa que esto nos está pasando." **42**

NUESTRA RESISTENCIA: HISTORIAS DE ACTIVISTAS LUCHANDO POR LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDADES

*Resistir es tomar espacio, transformar y persistir
Romper lo que se ha impuesto como los límites de lo permisible
Cuidar y sostener,
enraizar nuestros sueños individuales y colectivos como guía de la realidad que creamos y
buscamos
Resistir es honrar nuestras historias, trayectorias y experiencias
Reconociendo que cada acto de resistencia
impulsa y sostiene la transformación
Sanandome
Sanandonos¹*

Las historias capturan nuestras realidades individuales y colectivas, son el tejido de nuestras experiencias compartidas. Sin embargo, las historias de las niñas y jóvenes -especialmente aquellas con discapacidades- han sido y siguen siendo borradas e ignoradas; la mayoría de las veces se cuentan desde la perspectiva de otra persona y bajo una luz paternalista de "inspiración" o lástima. Al borrar la plena humanidad, riqueza, diversidad y multidimensionalidad de las personas con discapacidades, la sociedad estigmatiza, generaliza y estereotipa a la comunidad en general, lo que consciente e inconscientemente fomenta violencia e injusticias. Ignorando el poder de la comunidad con discapacidad y su cultura. Como dice Alice Wong, activista luchando por los derechos de las personas con discapacidades, escritora y fundadora del Proyecto de Visibilidad de las Personas con Discapacidades "...la discapacidad no es un monolito, tampoco es un binomio entre personas con discapacidad y sin discapacidad. La discapacidad es aparente y no aparente. La discapacidad es dolor, lucha, sabiduría, abundancia y alegría. La discapacidad es sociopolítica, cultural y biológica. Ser visible y reivindicar una identidad de discapacidad conlleva riesgos tanto como orgullo".

Documentar las historias de resistencia de activistas luchando por los derechos de las personas con discapacidades es un acto profundamente político. Presentamos *Nuestra resistencia: Historias de activistas luchando por los derechos de las personas con discapacidades*, un proyecto de narración feminista que cuenta las hermosas, profundas y diversas historias de Anisie Byukusenge, Aminata, Crystal Asige, Elizabeth Patricia Pérez, Estefanía Cubillos Nova, Indira Azucena Vargas, Mariana Veliz Matijasevi, Nur Matta y Manica Yeanie Ghaliwa. Nueve activistas luchando por los derechos de las personas con discapacidades y transformando el mundo para que esté arraigado en la justicia para y por las personas con discapacidades. Este fue co-creado en colaboración con *Stories of Girls' Resistance*, un proyecto global de narración

¹ Poema de Laura Vergara - Inspirado en las historias de resistencia

feminista dedicado a documentar y amplificar las historias invisibles e ignoradas de la resistencia de las niñas, las mujeres y las personas no-binarias.

Las historias se desarrollaron con el marco de *narrativa poética política* que teje la historia de resistencia de cada activista con sus propias palabras, para capturar y honrar su trayectoria, experiencias, activismo, y a las personas y comunidades que han contribuido a su historia y lecciones de vida. La narrativa poética es una práctica oral ancestral que existe desde hace cientos de años, en todos los territorios y culturas. Es una forma poderosa de documentar, compartir y preservar la vida, sabiduría, experiencias, reflexiones y construir comunidad. La *narrativa poética política* está arraigada en la comprensión de que las identidades y experiencias son políticas y están íntimamente relacionadas con la resistencia ante la opresión e injusticia sistémicas.

LAS NARRATIVAS IMPORTAN, LAS NARRATIVAS DAN FORMA A NUESTRO MUNDO

Como organización, entendemos el impacto que el lenguaje tiene en la configuración de las narrativas y cómo nos entendemos individual y colectivamente. Queremos empezar reconociendo que cuando se habla de personas con discapacidades existe una rica y amplia diversidad que refleja la diversidad de las propias discapacidades. No creemos en un enfoque único que sirva para todes, sino en mantener una conversación constante para entender cómo podemos co-crear narrativas que honren y respeten las experiencias individuales y colectivas. Y a través de este proceso de co-creación, transformar nuestra comprensión del mundo.

Te invitamos a leer *Apoyando la Justicia para las Personas con Discapacidades: Rutas Feministas para Centrar las Personas con Discapacidades* para profundizar en los principios tejidos por conversaciones con activistas, artistas, organizaciones y donantes apoyando los derechos de las personas con discapacidades. Estos principios guían nuestros esfuerzos para honrar las historias, experiencias e identidades interseccionales de las personas con discapacidades. Estamos en un proceso continuo de aprendizaje y nos sentimos profundamente agradecidos con los movimientos luchando por los derechos de las personas con discapacidades y las personas que lo están impulsando, así como aquellos que, a lo largo de la historia, han liderado las trayectorias para romper las barreras trazados por un sistema opresivo con el fin de crear un mundo que no sólo sea más accesible, sino en el que todes pertenezcamos.

Anisie Byukusenge

Kigali, Ruanda

"Sueño con que un día todes tengamos acceso a las oportunidades, independientemente de la discapacidad, etnia, raza, religión, orientación sexual; independientemente de todo. Las desigualdades son el origen de todas las injusticias."

Anisie es una activista joven de Ruanda luchando por los derechos de las personas con discapacidades. Tiene una licenciatura en traducción e interpretación. Anisie también es poeta y sus poemas han sido premiados y reconocidos en festivales tanto nacionales como internacionales. Es una activista que aboga por el empoderamiento, la inclusión y un mejor acceso a los servicios para las personas con discapacidades. Ha trabajado con organizaciones centradas en las personas con discapacidad, como Umuryango Nyarwanda w'Abagore Bafite Ubumuga (U.N.A.B.U. - la Organización Ruandesa de Mujeres con Discapacidad) y UWEZO, una iniciativa que pretende mejorar las competencias en alfabetización y aritmética entre los niños. En la actualidad, es asistente de programas en Purposeful.

A través de su narrativa poética-política, Anisie comparte el dolor de su infancia causado por una sociedad que la estigmatizó y aisló. A través de su poesía, explora su viaje de sanación y el mundo, encontrando la alegría y el valor de compartir su historia. La narración de Anisie se centra en el poder de las personas con discapacidades y en la importancia de apoyarse mutuamente, de romper las barreras y unirse a las luchas por la justicia. Como ella misma compartió sabiamente, la resistencia es su sanación y su sueño.

¿Qué he hecho mal, madre naturaleza?²

El camino de la aceptación va acompañado de la experiencia del rechazo

Todes los que intenté tocar, sólo me apartaron

Todo lo que trato de sostener, se va y me caigo

Pensé que había nacido con mala sangre

Pero no me detuve

Fui a empezar con la primaria,

Y continué con la secundaria

Ahora ves, he terminado la Universidad

Pero los problemas: ¡Nunca llegan! Nunca se quedan

En ese problema que me llegó,

He visto el lado bueno y el malo de los humanos...

En conversación con Dios, el creador:

Ahora, vengo hacia ti.

Para darte todas mis penas.

²Pasaje del poema de Anisie.

*He venido para que me enseñes
Cómo aceptar y agradecer que me hayas creado
Ves, no hay bondad más allá de eso
Enseña a tus criaturas a no estar en contra de mí
Tal y cómo me creaste*

*Escribí este poema para contar mi historia.
La historia de tener que luchar para mantenerme viva, obtener una educación y salir a la calle.
Experimentar el mundo, cuando el mundo está apagado es difícil.
Sufría de depresión y le rezaba a Dios.
Me di cuenta de que mi ceguera me afectaba porque la sociedad me rechazaba.*

*Empecé a perder la vista cuando tenía seis meses,
y la perdí por completo cuando tenía cinco años.
Estaba enfadada,
muy agresiva.
En Ruanda, donde nací, la gente decía que nuestra familia tenía una maldición,
porque tenían una hija con discapacidad visual.
Era muy inteligente pero muy tímida.
Sentí que no podía contribuir a la sociedad,
un signo de depresión.*

*No podía ver el mundo,
no por mi discapacidad, sino porque me mantuvieron en casa.
En casa para protegerme.
Mi madre temía que el mundo me hiciera daño,
que me violaran,
que me enfrentara a dificultades.
Esto me llevó a sentirme débil, aislada y avergonzada.
A los siete años quería suicidarme.
Mi infancia fue realmente extraña,
Fue muy duro,
especialmente porque la sociedad no me apoyaba.*

*Afortunadamente las cosas cambiaron.
Empecé a explorar el mundo,
rompiendo las barreras.
Y a través de la poesía, contaba mi historia,
y le enseñaba a la sociedad.
Al sentir esta libertad, comencé a sanar,
y sanar a otros.*

*Cuando tenía 14 años, me escapé de mi casa.
A los 16 años, ya estaba viajando.
Con mi novio y mi primo, exploramos cosas hermosas,
estaba disfrutando del mundo,
estaba aprendiendo a amar la vida.*

*Después de perder la vista, se me prohibió nadar.
Los constantes miedos y suposiciones que me impedían experimentar el mundo.*

*Sin embargo, fui con mi novio a nadar.
Fue uno de los momentos más hermosos,
Nunca lo olvidaré, era como un paraíso.
Estaba en el agua,
Ir a la derecha,
A la izquierda,
Arriba,
Y abajo.
Sentí miedo, pero lo dejé fluir.
Sentí alegría y me empapé de ella.
Sentí que, como el agua,
podía fluir,
apoyada,
sanada,
nutrida.
Aunque sintiera miedo,
estaba disfrutando del mundo,
estaba aprendiendo a amar la vida.*

*Sigo amando la vida.
Continúo.
Sigo intentando.
Sigo utilizando mi poesía para compartir mi historia.
He ido a Glasgow, Escocia, y a muchos más lugares.
He estado enfrente de muchas personas dándoles el mensaje de que se sumen a la lucha en
contra de las injusticias en contra de las personas con discapacidades.
Soy una defensora que usa su poder,
eso es resistencia.
Sanandome a mí misma,
estoy sanando a otros.*

*Comparo mi pasado, mi infancia, con mi presente,
son totalmente diferentes.
No puedo usar mis ojos, pero no perdí la visión porque realmente puedo ver,
no hay nada que no pueda lograr.
Todavía tengo que hacer más,
pero me puedo reconocer como exitosa.
Me gradué de la universidad,
apoyo a mi familia, a mi comunidad, a mis colegas.
Darme por vencida no está en mi vocabulario,
soy valiente.*

*Me he dado cuenta de que cada persona tiene su lucha.
Me he dado cuenta de que la vida es una ofrenda.
Me he dado cuenta de que no puedo confiar en las personas que no prioricen mi impacto,
o que duden de mis capacidades,
que no puedo llegar a ninguna meta,
oh que no puedo contribuir.
Lo rechazó,
Continúo.
Me concentro en las personas que realmente confían en mí,*

*en mi sabiduría.
Esto es resistencia.*

*Por eso deseo que las jóvenes con discapacidades no dejen que nadie las desanime.
No permitas que te dañen tus sueños,
continúa.*

Estamos juntas en esta batalla.

Si tienes una sola voz, puedes sentirte ignorada.

Pero cuando estás con otras personas, te sientes motivada y fuerte.

Todas y cada una de las personas pueden ser aliadas para transformar la sociedad, romper las barreras y el estigma.

*Incluso hoy en día, la gente no lo entiende realmente,
o pone mucho esfuerzo o trata de aprender sobre nuestras competencias y capacidades.*

Tenemos mucho potencial.

Contribuimos a la sociedad.

¿Por qué tengo que seguir diciendo "por favor, inclúyanme", "por favor, piensen"?

*Es muy injusto que todavía tengamos que pedir que se respete nuestros derechos,
somos seres humanos.*

*Recuerda que todo ser humano debe disfrutar plenamente de sus derechos humanos,
no es negociable.*

Por lo tanto, no es un favor.

Tenemos derecho a comer,

a la alegría

a la educación,

a todo derecho.

Sueño con que un día todos tengamos acceso a las oportunidades, independientemente de las discapacidades, comunidad, raza, religión, orientación sexual, de cualquier cosa. Las desigualdades son el origen de todas las luchas. Así que esto no es sólo por nuestro propio interés. También es para nuestro bienestar colectivo.

Siento que debemos apoyarnos mutuamente en nuestras luchas, porque si me hubiera quedado en la situación de ser ignorada y no tener acceso a la educación, si me hubiera quedado en eso, nadie sabría mi nombre.

Así que cada noche, antes de dormir, pienso en mi día y me pregunto: ¿cómo estoy apoyando al cambio?

Y, hasta que alcancemos la sociedad que sueño,

Seguiré alzando la voz.

Seguiré soñando.

Esto es resistencia.

Aminata³

Makeni, Sierra Leona

"He aprendido que las mujeres tienen muchos derechos. He aprendido que hay capacidad en la discapacidad. Nuestra mentora nos enseñó que las personas con discapacidades tienen derechos, que debemos ser valientes para exigir nuestros derechos porque merecemos ser respetadas en nuestra comunidad."

Aminata es una joven activista luchando por los derechos de las personas con discapacidades en su comunidad de Sierra Leona y es miembro de la colectiva de niñas. Aminata defiende a las personas con discapacidad, desafía el acoso y los abusos a los que se enfrentan y exige a los líderes de la comunidad actúen. El activismo de Aminata ha llevado a la aprobación de una ley en su comunidad, una acción que ahora protege a todas las personas con discapacidades en su comunidad del acoso y los abusos.

"La gente en la escuela se burlaba de nuestros hijos porque tienen padres con discapacidad. Me preocupaba que esto les impidiera lograr una educación. Tuve que reportarlo al director del campamento donde vivimos. No sólo le conté lo que había pasado con mis hijos, sino también le hablé sobre nuestros derechos como personas con discapacidad a no ser el objeto de las burlas de nuestra comunidad. El director convocó a toda la Comunidad para remediar este comportamiento.

Me dieron la oportunidad de hablar y les dije a todos los presentes que sus hijos se burlaban de los nuestros y que sus padres no estaban haciendo nada al respecto. El director imploró al Jefe del campamento que promulgara leyes contra ese comportamiento. Esa reunión puso fin a ese proceder tan feo que ya no continúa.

Ahora la comunidad nos involucra en cualquier iniciativa comunitaria. Nos informaron de los planes de construcción de una carretera y dimos nuestras aportaciones, que fueron aceptadas. Antes nos miraban como mal y teníamos que decirles que tal vez no entendían nuestros aportes porque no estaban involucrados. Hoy me siento bien y respetada en mi comunidad."

La historia de Aminata formó parte del informe del Girls' Circle, Inside the Circle. Como niña con discapacidad, Aminata comparte cómo una vida de discriminación le hizo perder de vista su propio valor, lo que la llevó a una vida de aislamiento y vulnerabilidad. Una mentora, al ver a Aminata mendigando, la invitó a unirse a un Círculo de Chicas. La acción de esta mentora transformó la vida de Aminata. Apoyándose en su voz y en su poder, Aminata pasó a desafiar la discriminación contra todas las personas con discapacidad en su comunidad, lo que llevó a una ley comunitaria que protege a las personas con discapacidad del acoso y el abuso. Sus acciones han abierto plataformas de toma de decisiones para ella y su comunidad.

³ A petición de la activista, se utilizó un seudónimo/alias.

Crystal Asige

Mombasa, Kenia

"La liberación para mí es la independencia. No tener que mendigar, ni convencer a alguien de mi valor ni nada parecido. Simplemente poder levantarme por la mañana y ser independiente. Hacer lo que he sido creada para ser: Todo."

Crystal Asige es una premiada cantautora Keniana, oradora pública, defensora de los derechos humanos y activista feminista. Trabaja abordando los problemas que afectan a la comunidad con discapacidades y ofrece su liderazgo para la redacción de peticiones a instituciones y responsables políticos pertinentes y para la presentación de asuntos relativos a las intersecciones entre las personas con discapacidad visual. Fundó el primer grupo de apoyo a personas con discapacidad visual en Mombasa, es miembro de la Junta Directiva de Amnistía Internacional y ha recibido múltiples premios por su música y su activismo.

A través de su narrativa poético-política, Crystal honra su cultura Africana, su herencia Luo y el orgullo de su discapacidad. Comparte su continua resistencia contra el encierro, el abuso y la estigmatización, celebrando su "yo" más auténtico. Y cómo sigue caminando, paso a paso, con fe, aprendiendo, desaprendiendo, explorando y utilizando su poderosa voz para romper barreras y resistir. Esta narración expone la estigmatización, violencia, vergüenza y discriminación que sufren las personas con discapacidades en la intersección de la raza y género. Sin embargo, a pesar del contexto, la resistencia para dismantelar la opresión y apoyar a los demás está en cada paso del camino - como comparte Crystal: "una marea creciente levanta todos los barcos".

*Creo que el sol no utiliza sus propios rayos,
está ahí para que pueda iluminar otros lugares.
Creo que un río no se bebe su propia agua,
está ahí para proporcionar agua a los demás.
Creo que un árbol no da frutos para sí mismo,
cultiva frutos para que otros obtengan nutrientes de ellos.
No estamos aquí sólo para nuestra necesidad individual,
estamos aquí para nuestra comunidad tanto como la comunidad está aquí para nosotros.
Así es la cultura Africana, ¿cierto?
Nosotros sabemos que la marea creciente levanta todos los barcos.*

*Crecí en Mombasa.
Mi herencia es Luo.
Viví una infancia muy normal.
Era feliz, curiosa, independiente, no solía seguir a la multitud.
Cuando tenía 5 años, un hombre me tocó el hombro,
algo no se sentía bien,
lo detuve,
Exigí mi espacio.
Fui asertiva.
Ahí comencé mi resistencia.
En la escuela resistía al seguir hablando en suajili,*

*El inglés se imponía como lengua nacional,
pero si estaba hablando con mi amiga, quería expresarme en suajili.
Aparentemente eso me hizo desobediente.
Aunque sea Keniana,
y el suajili es Keniano.
El inglés llegó con el colonialismo,
la lengua es muy importante,
eliminar la lengua es eliminar la cultura.*

*Siempre he sido tímida.
Alguien en quien la gente no cree realmente.
Antes de ir a la universidad, me trasladé a un colegio internacional.
Se burlaban de mí por mi pelo afro.
Se burlaban de mi acento.*

*Me gustaba mucho el teatro, la poesía, el recital, las artes.
Estaba mucho en el escenario y tenía que ensayar.
Cuando tenía unos 14 años, empecé a tener problemas para leer mis guiones,
a medida que pasaban los años 15, 16, 17 años, se volvía cada vez peor.
Fui al médico; me dieron unas gotas para los ojos y me enviaron a casa.
Luego, en la Universidad en el Reino Unido, fui a una revisión normal,
el médico dijo: "Oye, Crystal, no quiero alarmarte, pero algo anda mal con tu vista".
Me enteré de que tenía glaucoma,
mi vida cambió básicamente a partir de ahí.*

*Pasé por una depresión.
Intentaba terminar mis estudios al mismo tiempo que estaba sola.
Recuerdo que no se lo dije a mis padres inmediatamente,
porque sabía que se preocuparían en Mombasa.
Habían enviado a su hija al Reino Unido,
pensando que este era el comienzo de su vida, de las oportunidades.
Todos los sacrificios por mí, todo el dinero.
Perdí de vista quién era yo.*

*Fue muy agotador.
Estaba tratando de averiguar quién es Crystal con una discapacidad.
Volví a casa cuando terminé la universidad.
Tratando de rehabilitarme en mi nueva vida,
sentía mucha vergüenza y estigma.
Los humanos necesitamos crear nuestro propio sistema de creencias,
desafiar a Dios.
Empecé a hacerlo,
yo diría que ese fue un momento clave.*

Devolví el poder a mi discapacidad.

*La etiqueta de discapacitado suena muy negativa.
Así que me etiqueté como V.I.P (siglas en inglés) de persona con discapacidad visual,
que me dio el poder de vuelta.
Me siento con confianza.
Se que tener una discapacidad no es algo malo,
es algo que puedes tomar y darle la vuelta, hacer que funcione para ti.*

*Nombre a mi bastón blanco Fe.
Caminamos por la fe y no por la vista.
La fe se convirtió en mi vida, en mi realidad.
Nunca salgo de casa sin Fe.
Siempre me aseguro de que la Fe esté cerca de mí.
Siempre me aseguro de extender la Fe.
Cada vez que abro mi bastón blanco,
estoy extendiendo mi Fe.
estoy poniendo la Fe delante de mí.
Cada paso 1, 2, 3, 4,
siempre estoy con Fe.*

*Hoy en día, mi hogar es Mombasa y Nairobi.
Soy bendecida, poderosa, resistente, divertida.
Soy amada.
Me alegro por todas las experiencias,
todos los retos, los altibajos.
Al fin y al cabo, es como esculpir,
cada cincel hace lentamente una hermosa escultura.
Siento que esa es mi vida.*

*La discriminación ha tenido mucho impacto en mi vida.
Ha sido muy desalentador que se juzgue y discrimine a la gente por ser quien es.
Entró en la sala de entrevistas con Fe y el tono cambia.
Siempre es desgarrador.
Una mirada y ya han decidido por mí.
Sin nisiquiera saber quién soy,
sin entender lo que puedo hacer.*

*El acoso sexual también me ha impactado.
Una vez que se dio cuenta de que era ciega,
trató de empujarme dentro del coche,
grité,
lo denuncié en la comisaría,
fue llamado.
Entonces el hombre le dijo al policía: "Estaba tratando de ayudarla"
Así es como le dio la vuelta a la historia.
Y porque era un hombre hablando con otro hombre,
simplemente me dijo: "es un malentendido, señora"*

*Mi discapacidad ha hecho que la gente desaparezca de mi vida.
Ya sabes, tal vez asociarse conmigo no estaba bien.
Así que no tengo muchos amigos,*

*pero los amigos que tengo son de verdad.
Me gusta que mi discapacidad me ayuda a filtrar a las personas que no deberían estar en mi vida.*

*Me encanta socializar, bailar y hacer yoga.
Me encanta estar en el agua, los viajes por carretera.
Me encanta aprender y conocer diferentes personas.
Quiero impactar más, influir, cambiar la mentalidad de la gente,
básicamente, romper el techo de cristal.
El cielo ya no es el límite, está aún más lejos*

*Empecé terapia en 2020.
He estado trabajando en ese tipo de cosas,
traumas de la infancia,
tratando de reprogramarme para poder ser la mejor versión de mí.
Dejando ir lo que me detiene.
He tenido la suerte de conocer a muchas personas que me apoyan,
son como superestrellas básicamente.
Me enseñan mucho y me ayudan a desaprender lo que solía pensar que era cierto.*

*En 2003 se aprobó una ley para las personas con discapacidades.
No lo reconocí, porque todavía era un adolescente.
Hoy en día se ha traducido en que muchos de nosotros tengamos apoyo,
ayuda a proteger nuestros derechos como personas con discapacidades.
Aunque todavía queda mucho camino por recorrer,
fue bastante progresista,
No hay muchos otros países que tengan leyes específicamente para las personas con discapacidades.
Las personas con discapacidades deben ser una prioridad.*

*La música es una forma muy buena de ir y hacer entender lo que se quiere decir,
compartir un mensaje con la gente.
Siempre usaré mi voz para hablar y resistir.
En mi video hay una persona en silla de ruedas,
hay una persona sorda,
son personas reales con discapacidades,
de la misma forma en que soy una persona real con una discapacidad.
Resisto en contra de los medios de comunicación tradicionales.
La gente espera que siempre lleve gafas de sol,
mantienen estereotipos.
Intento desmitificarlos o desacreditarnos con mi música.
El hecho de que tenga una discapacidad no significa que quiera taparme.
Quiero una minifalda y quiero bailar.*

Soy un ser humano.

*Me he enfrentado a estar en la lista no prioritaria,
como dicen que soy una chica problemática,
que habla demasiado,
que es demasiado ruidosa.
Me alegro de resistir.*

*Creo que, si sigo empujando,
algo tendrá que cambiar.
Mi fe ha sido fuerte,
me mantiene con los pies en la tierra,
me apoya para seguir adelante.*

*Tenemos que trabajar en las intersecciones,
porque una cosa afecta a otra.
La mayoría de las veces nuestras luchas nunca son apreciadas.
La gente que te lleva de la mano,
gente que camina contigo,
que gente te ve,
escuchándote,
eso es solidaridad.*

*La liberación para mí es la independencia.
No tener que mendigar,
ni convencer a alguien de mi valor ni nada parecido.
Simplemente poder levantarme por la mañana y ser independiente.
Hacer lo que he sido creado para ser: Todo.*

*Me dijeron que no podía correr, así que ahora vuelo
Dijeron que no debo discutir, pero mi espíritu lucha
Dijeron que no podía conducir, ahora me vuelan
Dijeron que no volvería a trabajar, mira todo lo que he hecho.⁴*

⁴ Pasaje de la [canción Ninajijua de Crystal](#)

Elizabeth Patricia Pérez

Chiapas, México

"Jerarquizamos las diferencias para ver quién puede más que el otro. Y los que no pueden, los minimizamos, los excluimos. No vemos que esas diferencias son complementarias. Eso es violencia estructural."

Elizabeth Patricia Pérez (Eli) es una activista Indígena feminista luchando por los derechos de las personas con discapacidades y defensora de los derechos humanos. Es escritora, presidenta de Amor Sin Fronteras y forma parte de la Red Nacional de Feministas con Discapacidad (Red Femidisca). Ha escrito múltiples artículos sobre la discapacidad en la intersección del género, los movimientos sociales, la política, el amor, la familia y COVID.

A través de su narrativa poético-política, Eli comparte su viaje de disrupción desde los binomios de la vida, no todo es blanco, no todo es negro. Hace honor a su viaje para mantenerse y luchar por sí misma, reivindicando su poder y su libertad. Y destaca el apoyo que ha prestado y ha recibido de su comunidad, creando una "resiliencia compartida". Esta narración expone la dolorosa violencia de un mundo capacitista y al mismo tiempo como la empatía, alegría, risa y crecimiento, resiste y florece, ampliando las mentes y abriendo corazones.

*Un oso panda,
no todo es negro, no todo es blanco,
tan contradictorio como la vida.
Estos colores representan para mí la fuerza,
vulnerabilidad,
la parte clara y también nuestras sombras.*

*La fuerza y vulnerabilidad,
importante conjugarlas en todo movimiento,
en toda persona.*

*Un oso panda, pachoncito,
mucha hermandad,
empatía.*

*No todo es negro, no todo es blanco,
desde muy niña empiezo a darme cuenta:
mi vida no era solo hospitales,
también tuve alegría
el oso panda...
me recuerda a mi papá,
una visita a la Ciudad de México,
el zoológico de Chapultepec
¡Ay, los osos panda!
en ese momento
tenía un poco de visión.*

También recuerdo una crisis económica,
mi cumpleaños
y papá:
"no puedo comprarte los grandes regalos;
pero tengo esto para ti",
era un pequeño osito panda,
lo conservo.

Desde muy niña estuve en hospitales,
tuve ganas de tirar la toalla;
papá me decía: "todo va a estar bien"
me quedo con eso
la misma vida me ha llevado a comprender
que todo va a estar bien,
desde donde me posicione para vivirlo.
La fuerza, de ellos,
de mis ancestros,
de mis padres,
a pesar de mi vivencia familiar,
hoy agradezco que en su momento hayan sido así,
me impulsó a mí.

La fuerza me enseñó también a defenderme,
al ser la única mujer de cuatro hermanos,
posteriormente, esta defensa
me lleva a otros escenarios:
los educativos,
laborales.
Y es mi voz,
la que sabe que es importante defenderse,
pues nadie puede describir lo que he vivido.

Nuestra voz,
nadie mejor que nosotras mismas
para poner sobre la mesa lo que hemos vivido.

Mi voz está siempre presente ante las situaciones de violencia,
Dentro de mí, escucho:
"Eli, puedes salir de esto."
Puedes coger tu bastón y salir de esta situación".

Y es mi voz la que se hace presente,
cuando enfrento situaciones de violencia,
dentro de mí escucho:
"Eli, tú puedes salir de esto
tú puedes agarrar tu bastón y salir de esta situación".
Mi voz interna, "tú puedes", siempre está,
siempre está también la duda, la incertidumbre, ese coraje,
esta voz interna que me dice:
"este momento también va a pasar",
esta voz me ayuda, me recuerda respirar

*respirar en el sentido de
“estoy viva,
esto va a pasar,
y tendré que buscar las herramientas para superar esto que estoy viviendo”.*

*Creo también en las redes de apoyo,
que me han acompañado a lo largo del camino.
Sin esas otras voces,
no podemos sabernos, no podemos vernos por nosotras mismas
necesitamos de les otros; en el caso de nosotras
quiénes tenemos una discapacidad
no es fácil salir ahí afuera,
acompañarnos,
echarnos porras entre nosotras,
hace fuerte la empatía.
De estas otras voces,
me retroalimenta,
me hacen ser flexible,
integrar otras ideas, otras opiniones.*

*Hoy por la mañana recordaba una canción
“Romper, vencer el miedo”,
de Paulina Goto,
recordé la libertad,
que eso buscamos
todas las mujeres que vivimos algún tipo de discapacidad.
La propia libertad interna que busco en el día a día,
romper mis propios miedos,
los miedos aprendidos,
romper los tabúes que nos encapsulan.*

*La libertad,
siempre sin saberlo estuve buscándola;
hace cinco años comencé la formación en sexualidad
y caigo en cuenta:
¿qué me ha pasado para no atreverme a vivir desde otros lados,
desde otras experiencias?*

*La estructura social,
la familiar,
de manera implícita me decían:
“tú no puedes”,
“no puedes vivir desde tu cuerpo,
tú no puedes vivir tu sexualidad,
no puedes salir sola a la calle,
tú no puedes”.
Empiezo a cachar
que tengo un cuerpo,
mis propias sensaciones,
¡Me siento libre!*

*Escribo mi autobiografía
¿qué he hecho de mi vida?
he hecho cosas que aportan a la sociedad
pero...
en la parte personal:
me falta voltear y verme;
esa libertad interna
me hace desafiar mis miedos:
“no te pongas eso”
“no salgas con eso”.*

*La libertad de vivirme mi cuerpo,
la aprendí en esta formación,
también de los maestros,
de las aliadas,
de mis compañeras,
y saber cómo ellas lo han superado,
de saber que no soy la única
saber que hay otras formas de vivirse
las personas somos ensayo y error.
La vida,
es un ensayo y error,
saber que soy un costalito de piel
y que esta piel es mía, que yo la habitó
y en este habitar mi propia piel
también soy dueña de lo que haga con ella.*

*Y en este ser un costalito de piel
tuve que aprender a usar un bastón blanco,
me permitió salir de mí misma,
salir de casa,
caminar los obstáculos de las calles,
la vida;
y a falta de mis ojos,
desarrollé la escucha,
el tacto,
escucharme de manera interna,
y de cómo llegar y pedir ese apoyo que necesito
“mis pies aprendieron a sentir, lo que mis ojos ya no ven”
sentir desde mi piel.*

*Y desde mi activismo,
Femidiscas
una red que surge por la pandemia,
un grupo de diez mujeres de diferentes lados de la República Mexicana
con la intención de cuestionar...las perspectivas de género, la inclusión,
¿Qué implica realmente ser incluyentes?*

*En nuestra primera reunión
fue saber que no soy la única,
una red de contención para nosotras*

*sin la intención de juzgarnos,
de respetar nuestros tiempos,
nuestros sentimientos,
sabernos que podemos hacer un activismo desde
otra arista que sería el ciberactivismo.
El abrir un zoom y decirnos:
“hoy nos toca apapacharnos”
a través de la escucha, de reírnos, de llorar juntas.*

*Somos una colectiva que cuestiona modelos patriarcales,
capacitistas,
y desde el ciberactivismo
porque nuestras propias condiciones nos llevan a no salir a las calles,
a que nuestras voces no se escuchen
por diferencias estructurales
un ciberactivismo enfocado a la discapacidad.*

*¿Qué implica realmente ser incluyentes?
el discurso de que somos todas no es cierto
¡ey, aquí estamos!
desde nuestras camas a causa de una enfermedad,
o a causa de una discapacidad,
es saber que podemos aportar.*

*Mi falta de visión fue al año y medio,
hoy puedo autonombrarme como una chica ciega,
en su momento mis padres me dijeron: “ya no vas a estudiar”
pero al día siguiente: “vas a tener una beca del cien por ciento para estudiar
pedagogía o psicología;
la única condición, aprender braille
Me dije: “¡chin! ¿en San Cristóbal, dónde voy a aprender braille?”*

*Papá y yo fuimos a comprar una regleta,
un punzón
y con mi propio abecedario
de manera autodidacta me encaminé al braille.*

*En 2016, Amor sin fronteras, la única asociación que enseña lectoescritura braille.
En este camino de la discapacidad me enseña,
la resiliencia compartida,
apoyar a otras niñas con la misma limitación que yo tuve.*

*La resiliencia compartidas poder,
hace seamos aliadas de los demás,
alianzas desde el corazón.*

*En Femidiscas y Amor Sin Fronteras todo lo que hemos hecho
Ha sido sin un peso [fondos],
sin recursos económicos ni tecnológicos,
no obstante, hemos hecho mucho.*

*Necesitamos más flexibilidad en los fondos,
en los recursos económicos,
la voluntad,
la creatividad.*

*Necesitamos que nos vean,
que nos escuchen,
necesitamos expandir la mente
y abrir el corazón.*

Estefanía Cubillos Nova

Armenia, Colombia

"Estoy profundamente dolida por las muchas formas en que la sociedad ha intentado borrarne, pero sigo pasando por procesos de sanación, de curación de las heridas que quedan y entonces esas heridas son como heridas de guerra que me hacen más fuerte, más dura."

Estefanía es una activista feminista Colombiana y periodista luchando por los derechos de las personas con discapacidades. A través de sus esfuerzos, Estefanía ha sido una constante defensora de sí misma y de la más amplia comunidad de mujeres y niñas con discapacidad. Al crear espacios y desafiar los sistemas capacitistas, nos muestra el futuro feminista progresista por el que todes deberíamos luchar. Ha organizado muchos espacios para y por personas con discapacidades, como un taller que reunió a mujeres jóvenes y niñas con discapacidad en Panamá.

A través de su narración poético-política, Estefanía comparte cómo su vida ha girado en torno a eliminar barreras, luchar contra la opresión y hacer crecer sus alas de metal. Proveniente de una familia de clase trabajadora de la región cafetera Colombiana, comparte con orgullo la historia de su familia y comunidad, quienes - sin muchas oportunidades y enfrentándose a continuas luchas - han sido capaces de brindar apoyo y sostenerse mutuamente. Y habla sobre su proceso para ganar autonomía y confianza en sí misma, y enamorarse de la escritura. Para ella, ésta ha sido una herramienta para conectarse consigo misma, romper estigmas, tomar otras luchas y exigir respeto y justicia.

"Creo en mí", una canción de Natalia Jiménez tiene una frase: después de tanta guerra me surgieron alas de metal, resume un poco sobre mi historia.

Nací en condiciones complejas,
quizá como muchas otras niñas
y surgir en adversidad es difícil.

Primero, surgir en la familia de padres muy jóvenes,
con educación muy básica,
en un contexto social donde te oprimen cada vez más,
Colombia.

Mi familia de la región cafetera,
Armenia, Quindío,
donde hay pocas oportunidades de estudio,
de trabajo.

Mi abuela y mi mamá se dedicaban a eso.
Nací prematura y adquirí la condición de discapacidad
condición que llevó a procesos de discriminación,

de estigmatización por la sociedad.

En mi infancia tuve felicidad y entendimiento,
saltar la cuerda,
irme en un triciclo,
rodar en un montón de arena,
coleccionar estampitas de álbumes,
yo no me había dado cuenta que tenía una discapacidad;
mi familia me trataba muy normalmente,
fue en la escuela, los niños me preguntaban ¿qué te pasa en los ojos?
tantas preguntas y cuestionamientos,
me molestaban.

Tener que despertarme desde una temprana edad para luchar,
luchar para que no me excluyeran,
para encontrar espacios de diversión,
luchar desde pequeña.

Con el tiempo fui eliminando barreras,
buscando alternativas y soluciones
para salir de ese contexto con ayuda de mamá,
de la familia que me fortaleció,
que me brindó educación,
y mi abuela, que me quiere mucho,
que siempre me aconseja,
estamos lejos ahora, ella está en Colombia,
me llama y conversamos,
y cuando la visitó vamos al teatro,
le cuento mis historias amorosas y de cómo me siento,
me da ánimo,
la abuela, es un poco bruja,
sabe cosas intuitivamente, siempre está conectada conmigo.

Hemos heredado de generación en generación fuerza y lucha;
también el apoyo de profesoras y profesores,
esos que vieron mis ganas de aprender, de participar,
toda esa lucha se resume un poco en esta canción: Creo en Mi

Ahora estoy en Panamá,
hace nueve años vine acá porque quería ir a la universidad.
Mi mamá ya había viajado a Panamá,
ella es estilista y vino a buscar mejores oportunidades,
y nos trasladamos para acá,
me gradué de Periodismo,

el culpable de que yo sea periodista es mi tío César.

Recuerdo que en mi adolescencia,
cimenté lo que me gustaba hacer,
empezar a escribir, descubrir que lo mío, era la palabra y hablar.

Me enamoré a los 13 años y me cree mi propio diario,
pues no había diarios para niñas ciegas,
todos chiquitos y no cabía para escribir braille.
También empecé a comparar mi corporalidad
¿por qué soy tan delgada?
me cuestionaba todo,
¡Si tengo un bastón no les voy a gustar así! ¡Ese niño no se va a fijar en mí!
una transición, la de aceptar que tenía que usarlo.

Sabía que venían retos complicados,
en la vida, en la educación,
sabía que tenía que educarme bien,
encontré una ventana en la filosofía,
con un profesor hacíamos debates,
nos llevó un día a la Universidad del Quindío,
ahí, un auditorio de 300 personas
primero estaba muy nerviosa,
empecé a hablar, me escuché, y me sentí tranquila.

De ahí empecé a escribir para la Crónica del Quindío,
había una sección llamada "Cronichicos"
podríamos escribir desde el colegio
eso fue mi adolescencia
descubrir qué me gustaba y convertirlo en talento,
descubrirme a mí misma,
mi cuerpo, mi sexualidad,
Escribir y hablar.
Escribí una historia de mí,
de mi proceso con la prótesis ocular que tengo,
del antes y el después,
fue liberador porque ahí se acabó el bullying,
guardé el primer artículo,
con mi doctor lo llevamos a una revista de optómetros
así entendí que me gustaba escribir.

Yo tuve la posibilidad de irme a otro país
pero hubo gente que no tuvo ni para la universidad,
o que se graduó y se quedó en la casa,

Armenia es muy bonita,
la gente tiene mucho talento, y muchas ganas de hacer,
pero no se les da la oportunidad,
no todo mundo tenía internet y todavía sigue ocurriendo,
esta es la realidad, hay exclusión
hay un sistema que te va cerrando las puertas.

Mi primer acto de resistencia, fue en mi infancia
discutir con un profesor,
y luchar para que no me sacara del salón,
no le gustaba que usara mi lector de pantalla en las clases de informática
me negaba ese acceso, la posibilidad.

La resistencia es ir en contra de toda opresión,
en contra de un sistema neoliberal,
qué busca reducirnos,
que no tengamos sueños.

Acá en Panamá, una amiga
fui a marchas, foros.
Aprendí que la universidad era más que sentarse en una silla
y hacer buenas notas,
por mi carrera, había que hablar más, cuestionar.

De ahí, entré a "Agentes de cambio"
de la fundación alemana Frederich Ebert,
conocía a mucha gente,
un sindicato de trabajadoras sexuales de Panamá,
personas Indígenas;
empecé a cuestionar muchas cosas,
a interesarme más en los movimientos sociales,
marchaba y reclamaba,
empecé a hablar de las luchas de otras personas.

También me incorporé a un grupo de mujeres ciegas:
la Secretaría de Equidad y Género,
mi amiga Marisa me invitó,
yo creo que necesitaba una guía,
eso es Marisa,
mujer genuina, honesta, y que da sin ningún temor.
Me motivó a aplicar al programa Wild, en Oregon
postulé y fui, aprendí con mujeres sordas
y me di cuenta que podía conversar con ellas en el teléfono,
yo les escribía, ellas leían mi mensaje,

se rompió el tabú que de pequeña me decían:
“la gente sorda y la gente ciega no se mezcla
porque ahí no se iba a entender.”
Me encontré con mujeres con discapacidades de otros países
con trayectoria sus organizaciones y yo decía !wow!

Cuando regresé
implementé una réplica de ese programa,
escribí el proyecto,
busqué patrocinios,
y conseguí organizar un evento de tres días,
para compartir con mujeres con discapacidad
y potenciar sus habilidades.

En 2021, organicé otro proyecto,
Hablar de la salud sexual y reproductiva con las mujeres con discapacidades de las zonas
rurales.
En una clínica accesible y gratuita,
personas sordas, ciegas e intérpretes recibieron sus citologías y tratamientos.
Con una organización feminista: *palabras poderosas*,
también organicé un taller sobre la gestión menstrual,
Hacerlo sin compadecerse de los cuerpos sordos, ciegos o en silla de ruedas.
hablar sin pena de los cuerpos sordos, ciegos o en sillas de ruedas.
Este año un taller sobre conectividad, eliminar la brecha digital
para mujeres y niñas con discapacidad.

También trabajé con MADRE,
una organización de Nueva York,
para mejorar subvenciones para niñas y mujeres con discapacidad;
para que los procesos de solicitud a fondos sean más accesibles,
para que lleguen realmente como tienen que llegar.
A mujeres que no tienen tanta trayectoria,
o quizá no son tan conocidas,
o que están en comunidades remotas, o en zonas difíciles,
o porque están invisibilizadas por el hecho de tener una discapacidad
o cualquier otra interseccionalidad,
pero que tienen muchos proyectos para implementar.

La comunidad con discapacidad es amplia,
las mujeres sordas tienen menos acceso a la comunicación
es improbable que una mujer sola pueda tener este diálogo
los intérpretes son muy costosos,
con los talleres resolvemos esto un poco ya que aprenden,
forman sus propias redes de apoyo y lideran.

Es necesario cambiar el concepto de lástima,
de que siempre necesitan,
ellas, las mujeres con discapacidad,
pueden convertirse en promotoras de sus conocimientos.

La sociedad nos quiere a las mujeres con discapacidad,
puestecitas, correctas,
lo cuestiono,
encuentro placer conmigo misma,
no tengo miedo a lo que siento.

Mi identidad es diversa,
intento deconstruir los patrones culturales malos y aprendidos.
Estoy cambiando constantemente,
porque no lo sabemos todo.
Intento escuchar a los demás,
para aprender de mis experiencias,
Y entender que hay más de lo que puedo aprender.
Estoy aprendiendo sobre otras identidades,
otras culturas,
otras raíces,
nuevas conexiones.

Decidir sobre mi cuerpo,
la posibilidad de explorar el mundo,
a mí misma,
autonomía corporal, sin límites, sin miedos
decidiendo con quién quiero estar,
cómo me relaciono,
tener propiedad de mi propia fuente infinita de placer,
de libertad.

Las mujeres de mi vida,
Me han cuidado y aconsejado,
me apoyan cuando estoy cansada,
o cuando no quiero continuar.
Aprendo de ellas,
y también les enseñó.
Mi madre me ayuda, me aconseja,
aunque no entiende mucho de activismo y liderazgo,
ella me apoya,
las mujeres aportan conocimiento,
prácticas ancestrales,
del afecto mutuo.

soy luchadora,
amo que a través de la comunicación generó procesos de escucha,
de unión entre personas,
creo que las oportunidades se comparten,
quiero que la gente tenga el acceso que yo he tenido,
quiero que el mundo sepa que debe ser un mundo más inclusivo,
más abierto,
con más posibilidades para las mujeres.
Y que en el feminismo tenemos que unir todas las luchas que se cruzan.

Soy una mujer apasionada,
comprometida.
Esta soy yo.
Siguiendo mi sueño.

Un sueño en el que las mujeres con discapacidad seamos vistas como líderes,
capaces, que tenemos derechos,
que reconozcan nuestros saberes,
nuestras potencias,
que se garanticen los recursos para fortalecer nuestras organizaciones,
comunidades y casas,
y demandó ser feliz;
demandó que la inclusión,
la equidad.
Respeto.

Indira Azucena Vargas

Kichwa (Amazónico), Ecuador

"Tener una discapacidad no es la limitación... la limitación es el sistema que las crea."

Indira (Inty) Azucena Vargas es una activista feminista Kichwa Amazónica que lucha por y con las jóvenes y las mujeres Indígenas en defensa de los territorios y conocimientos ancestrales, y que trabaja para promover los derechos de las personas con discapacidad a través de su activismo y de los espacios de debate comunitarios. Durante el COVID-19, trabajó en una radio comunitaria para difundir información sobre las vacunas del COVID-19 a 11 comunidades Indígenas. Inty ha representado a su comunidad en el Foro de Igualdad de Género de las Naciones Unidas, el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas, entre otros espacios internacionales, y es miembro de la Organización de Jóvenes de la Región Amazónica, la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana, la Confederación de Nacionalidades del Ecuador, la Comisión de Niños y Jóvenes del Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas.

A través de su narrativa poético-política, Inty reconoce su camino en la creación de su propia liberación, el poder de sus acciones y las contribuciones de su trabajo en su territorio y en su vida, y el orgullo de su comunidad y de su discapacidad - rompiendo con el estigma y la vergüenza. Esta narración da testimonio de cómo las historias influyen en el territorio, el territorio influye en las historias que nos contamos a nosotras mismas, el poder de los conocimientos ancestrales y la continua evolución y transformación, tal como la naturaleza.

*Vengo de una nacionalidad indígena, del Kichwa Amazónico
llevo en mi corazón y en mi mente las luchas de nuestros abuelos en el territorio,
el idioma, la cultura misma,
conocimientos ancestrales de cultivo con la tierra,
conexión con los espíritus del agua, la selva,
esto ha sido fundamental para mi.*

*Crecimiento espiritual,
conectar con ancestros,
que sigamos construyendo esa memoria
tejiendo,
las nuevas generaciones,
ir sosteniendo,
crear puentes, con otro mundo,
el mundo occidental.*

*Desde muy pequeña leo libros.
Galeano, leerlo, asimilarlo,
y retroceder a un hito histórico de los pueblos Indígenas en América Latina,
conocer las realidades de los pueblos Indígenas,
La llegada de los españoles en ese tiempo,
el saqueo, el genocidio.
Que se reconozca nuestras realidades.*

Me ha marcado mucho en mi formación política.

*Creo en la recuperación de los procesos.
dar una crítica a este contexto,
leer, la izquierda me ayudan a mi proceso de formación,
de autoeducación y mirar hacia una conducción organizativa,
un crecimiento personal y colectivo.*

*Conectar con la sabiduría trae en sí algo parecido a una utopía...
Una nueva forma de ser,
una nueva sociedad.*

*En 2012, una marcha nacional por la defensa del agua y la vida,
el Estado nunca nos ve como una prioridad,
nunca garantiza nuestros derechos como pueblos Indígenas,
y como mujeres indígenas
una total desigualdad.*

*A partir de ahí, continué mi proceso de organización.
Y seguí cuestionando.
Desde el punto de vista más personal,
Me encontré haciéndome preguntas sobre mí misma,
sobre mi comunidad.*

*Desde ahí, pude seguir en este proceso organizativo.
Y seguí cuestionando.
Desde lo personal,
nací con una discapacidad física, mis brazos,
me guardaban, me juzgaban,
estereotipos.*

*En mi propia familia,
mi madre, impuso tantas barreras y juicios:
"No puedes tener un novio,
tú, no".
Empujando este paradigma de lo que necesitaba ser:
Una santa, pura, justa.*

*Desde muy pequeña,
la adolescencia,
quiera conocer, disfrutar.*

*Romper todo lo que mencioné,
sola no,
no lo habría logrado,
fue el grupo,
el colectivo del que formé parte
Organización Juvenil Común Amazónica,
un respaldo,
mujeres con experiencias en procesos de luchas,
con referentes de las mujeres feministas,*

*compañeros mestizos,
indígenas y afros,
compañeros con recorrido territorial de la Amazonía.*

*Romper los estereotipos no es fácil.
Recuerdo cuando tenía dieciséis años,
me decían:
estás loca,
eres liberal,
das mal ejemplo a tus primas.
Críticas moralistas de las tías mayores.*

*Quería que mis primas se vincularan a lo que yo hacía,
a los procesos organizativos,
a conocer, formarse, autoeducarse,
Para que se preguntaran tantas cosas que me interesaban,
qué roles cumplen dentro del territorio,
con los pueblos Indígenas.*

*Pero siempre me criticaron,
Me sentía sola,
Me refugié en la organización,
este espacio me sostuvo.*

*En la comunidad es duro,
complicado guiar al pueblo,
en especial las mujeres,
pero he podido seguir, reivindicando
repitiendo la misma historia:
no es normal que el Estado no garantice nuestras vidas.
Y he podido entrar en temas de la lucha de las mujeres antipatriarcales,
el feminismo, la visibilización de la violencia de género,
temas nuevos dentro de la comunidad
y mucho más para las mujeres;
seguir trabajándolo es un reto.*

*Una de las experiencias más profundas que he vivido es aprender de otras experiencias,
otras realidades más allá de las que conozco.
Tuve la oportunidad de participar en espacios internacionales,
conocer otras luchas de mujeres Indígenas y no Indígenas.
Estos espacios me han dado herramientas,
me han dado conocimiento,
conocimientos que comparto en las asambleas,
en las reuniones comunitarias,
con mi organización,
y en los círculos de mujeres.
Espacios para conversar,
y criticar, y decir que no estamos viviendo bien
que la sociedad va enfermando y esto nos afecta
siendo mujeres de territorio,
conectadas con la tierra,*

*y los Estados venden nuestros territorios,
todo nuestro sistema de vida.*

*Estos círculos dentro de nuestra comunidad
han permitido decir ¡ya basta!
con el fuego en el centro,
con el tabaco en la mano,
conocimientos de nosotras,
cada símbolo tiene un espíritu
que nos permite hablar nuestras experiencias*

*Los círculos de mujeres son un salto a lo comunitario,
romper el silencio,
decir ¡ya basta! de violencia de género,
de violencia sexual.
Con el fuego en el centro,
con el tabaco en la mano.*

*Queremos sanar,
que nuestra hijas crezcan sin tabúes,
sin estereotipos,
queremos hablar,
queremos sanar.*

*Estos espacios nos sostienen y alimentan,
Son momentos íntimos, que direcciona las luchas que tenemos como pueblos Indígenas.*

*Espacios que ponen el lado humano,
escuchar al resto,
conectarse con el fuego, el tabaco,
direcciona lo que queremos como mujeres dentro de las comunidades,
dentro de las organizaciones,
visibiliza la lucha real desde las mujeres.*

*No podemos ser las únicas en sostener,
necesitamos más mujeres que lleven estas prácticas a sus comunidades,
sus territorios.*

*Los pueblos Indígenas son sanadores,
tenemos enseñanzas medicinales,
porque somos gente medicinal.
Los pueblos Indígenas curan lo físico,
lo espiritual.*

*Medicina de los pueblos indígenas,
nos sostiene,
sostiene al mundo.*

*No podemos olvidar a nuestros antepasados,
las lecciones que se transmiten:
Prácticas del tabaco,*

*la guayusa a las cuatro de la mañana para nuestras conversaciones,
ayahuasca, nuestra planta sagrada.*

*No olvidemos este conocimiento,
medicina,
nuestra guía en nuestras luchas,
que nos sostiene en el ámbito espiritual.*

*Me agradezco la valentía y la voluntad de poder seguir este camino
me agradezco ser fuerte,
y ser referencia para algunas mujeres que han roto el silencio.*

*Hoy, dentro de mi territorio,
en mi país,
el crecimiento del capitalismo,
la minería ilegal,
el Estado no hace nada
y me agradezco no ser una persona individual,
y ser desde la lucha colectiva,
y es mi hija, mi guagua
es la que me da fuerza,
ahora mucho más.*

*Ha tenido que pasar mucho tiempo,
No sabía cómo expresar este sentimiento sobre mí misma,
de mi diferencia física,
de mi discapacidad.
Ha sido una gran lucha para dejar de lado la vergüenza,
vergüenza de ser diferente,
y eso no me hace quedarme atrás.*

*Tener una discapacidad no es una limitación para las mujeres,
podemos ser voceras,
proteger nuestros derechos,
u de nuestra comunidad.*

*En la comunidad no se habla de la discapacidad,
O nuestros grupos.
Debemos generar estos espacios,
para las mujeres Indígenas con discapacidad,
para hablar de nuestras vidas,
nuestras luchas,
nuestros ideales.*

Mariana Veliz Matijasevi

Buenos Aires, Argentina

"La verdad es que es muy importante poder compartir nuestras propias experiencias, luchas, y reconocer nuestra interconexión con los demás. Saber que no estamos solos; el sistema puede querer que pensemos eso, pero no podemos dejar que nos aplaste."

Mariana Veliz Matijasevic es una artista y activista Argentina luchando por los derechos de las personas con discapacidades. Es ilustradora y estudiante de animación que trabaja bajo el seudónimo artístico de Merion Lomari. Mariana es una militante por los derechos de las personas con discapacidades y por los derechos de las personas intersexuales, es cofundadora de Argentina Intersex, una organización centrada en los derechos de la personas con discapacidades e intersexuales, es miembro de REDI, una red por los derechos de las personas con discapacidades, así como parte de múltiples colectivos, y grupos que trabajan por los derechos de las personas con discapacidades y personas intersexuales.

A través de su narrativa poético-política, Mariana comparte su pasión por el dibujo y la forma en que, al trabajar con su lápiz, se ha encontrado así misma y continúa dibujando su identidad. Esta narrativa evidencia el poder que tiene unir nuestra diversidad y unirse a las luchas interseccionales, desde lo colectivo a lo individual. Su trayectoria refleja que estamos en un viaje continuo de aprendizaje, y que, al abrazarlo, tenemos el poder de explorar y dibujarlo según nuestra propia creatividad.

*El lápiz,
digital o común,
siempre me acompañó toda la vida
Desde muy chica me gustaba pasar desapercibida,
entonces me hacía re bien dibujar,
no voy hacer un discurso,
pero puedo hacer un cómic.*

*En pandemia dibujé más,
todo se daba por la virtualidad,
me llevó al activismo, la militancia,
y a publicarlo en mis redes y mostrárselo a otros.*

*Para mi dibujar era una cosa privada,
muy mía,
nunca lo pensé público,
y fue bastante agradable,
me conecté con militantes de otros lugares,
de otros países, intercambios re piolas.
En mi vivencia de persona con discapacidad e intersex*

*me pasa de contar cosas en cómics,
y encontrarme con otra persona de otro país
y decir : ¡wow! estamos a kilómetros y nos pasan las mismas cosas.*

*Tuve una niñez complicada
sobre todo después de la primaria y secundaria,
la adolescencia,
esta cuestión de la identidad de personas con discapacidad
me llevó a un conflicto con el entorno,
con la sociedad, con el sistema educativo,
no iba al ritmo que se imponía,
y yo hacía de las mías.*

*Vengo de una familia de clase trabajadora,
vivo con mi mamá, mi papá y mi hermano más chico
mi generación somos los que pudimos estudiar más;
soy muy cercana a mi vieja,
ella no está muy metida en la militancia, y el activismo,
pero me acompaña, me pregunta,
hace unos meses se sumó a una charla sobre intersexualidad,
cuando terminamos me dijo: estoy muy contenta,
gracias por invitarme, no sabía lo que era la intersexualidad;
es como la mamá disidente,
dispuesta a aprender siempre,
le tengo mucho cariño y respeto.*

*En la adolescencia la discapacidad me daba vergüenza,
hablarlo, asumirlo,
renegaba de esa parte mía,
también tengo una corporalidad diversa,
que no tiene nada que ver con mi discapacidad,
las personas decían:
¿qué te pasó, qué pasó en tu cuerpo?
¿por qué tenés tales cicatrices?
me incomodaba,
pasaba de estar bien a estar mal,
no tenía inteligencia emocional.*

*No crecí con referentes con corporalidad como la mía,
o que tuvieran discapacidad,
y que hablaran con orgullo de ello,
a pesar de eso,
tuve una adolescencia muy piola.*

*En la facultad,
una lamparita, una maestra, una clase de economía,
me llevó a la militancia
recuerdo que me caló profundo lo que dijo:
el sistema impone una forma de pensar en los individuos,
¿qué le va venir mejor al sistema que los individuos estén separados,
pensando que son individuales?*

eso me llevó a buscar gente como yo,
qué está pasando por lo mismo,
acercarme a otros compañeros con discapacidades.

Me acerqué a REDI,
La Red Por Los Derechos de las Personas con Discapacidad,
mi escuela en la militancia disca
entré sin saber de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad,
no conocía el modelo social de la discapacidad,
ahí conocí otros compañeros,
con otras barreras, distintas a las mías,
eso me llevó a poder visibilizar.

Después con otros compañeros formamos grupos como Orgullo Disca,
en esta movida desde las disidencias,
se habla de un transfeminismo,
de la interseccionalidad,
eso me hizo sentirme más cómoda conmigo,
encontrar referentes o gente como yo;
siento que mi existencia, mi corporalidad,
todo lo que soy,
ahora le tengo un gran respeto,
no dejaría que nadie venga y lo pise o me violente.

En una charla de compañeros,
me explicó el modelo social de la discapacidad:
"imagínate un mundo donde no haya escaleras,
donde los ascensores funcionan,
donde los baños y las casas sean accesibles
para que una persona con silla de ruedas pueda pasar.
Ahí no habría barreras,
y entonces el concepto de discapacidad no existiría o sería otro"...

Soy una mujer intersexual con discapacidad.
En la militancia encontré el orgullo y eso me fortaleció.
En primer lugar, no conocía la palabra intersexual,
Sabía que no era una persona heterosexual,
y estaba cerca del movimiento LGBTIQ+,
y a pesar de pertenecer al colectivo,
No sabía que "yo" era intersexual.

De mayor, fui al médico y me enteré de que era intersexual.
Cuando salí de allí, pensé: hay otras personas que han nacido como yo.
Fui a Internet, busqué: personas intersexuales
y encontré a Brújula Intersex,
una organización de México con artículos maravillosos,
eso me llevó a leer,
instruirme más:
¡ah, entonces la intersexualidad,
no es esta idea mala mía que me dio la sociedad!
de decir eres hombre o mujer al mismo tiempo,

no, realmente no.

Esto me llevó a buscar otros amigos, a organizarme con otros que son intersexuales.

Con algunos colegas, creamos la organización Argentina Intersex.

Ya de grande con el transfeminismo reconocí

el sistema cis-heteropatriarcal,

no hay una sola forma de ser mujer,

hay diversas y una puede cumplir las que quiera.

La militancia me dio muchas herramientas para construir mi identidad,

con la que me siento cómoda,

una que celebró,

una que sigo dibujando.

Nur Matta

Puebla, México

"La gente que no me conoce me ve y quiere ayudarme a hacer cosas, entonces me preguntan así: 'necesitas ayuda, ¿verdad? O ¿cómo te puedo ayudar?'. Y he descubierto que no necesito tanto ayuda cuanto tiempo, tiempo para ser. Tiempo."

Nur Matta es una activista y artista Mexicana feminista luchando por los derechos de las personas con discapacidades y, a través de su arte, busca posicionar las perspectivas de las personas con discapacidad en una sociedad que se considera "inclusiva". Forma parte de la Red Nacional Feminista de Discapacidad (Red Femidisca), ha sido premiada por su obra titulada *De la Inclusión a la Expansión*, y ha participado en exposiciones colectivas como *Disfunción Local (La Miscelánea, 2017)*, así como en el proyecto *revisión diálogo con Yoshua Okón en el Museo Amparo (2018)*.

A través de su narrativa poético-política, Nur se sumerge en la lentitud, la de su condición y la de vivir la vida dándose más tiempo. Tiempo para cuestionar la sociedad, desaprender y explorar su yo pleno. Esta narrativa es tan expansiva como el propio tiempo y la interconexión del tiempo y el placer, especialmente para las personas cuyos cuerpos se les niega permiso para tomar espacio, para tomar tiempo, para reclamar, definir y sentir placer.

*Últimamente estoy explorando lo lento,
preguntándome cuáles son las cualidades de mi condición,
indudablemente está la lentitud.*

*Dana, una de las Femidiscas me lo compartió
para explorar este universo lento,
porque además yo tengo muchísima prisa,
una prisa interna,
de empatar mi cuerpo con el ritmo del mundo
entonces, este poema de Luis Pescetti:
Alivio del éxito...
"quiero ser la persona más lenta del mundo
y cuando todos aprendan a caminar, yo todavía gatee;
y balbucee cuando otros conversan;
que me manche con tinta, con café,
y tengan que avisarme;
lenta en darme cuenta,
en avivarme,
ser la última en entender,
la última en llegar,
la última en recibir un premio,
que los demás cumplan años y yo cumpla semanas...
la última en levantarme,
que nadie espere nada de mí,*

*soy la persona más lenta del mundo,
pasarán los años lentos como siglos,
lejos de las modas, siempre out, ¡un alivio!,
lenta, lenta ...
algún trabajo habrá en el que precisen a alguien lenta,
a algún hombre le gustará verme tan lenta, tan lenta,
con un poco de suerte él también me gustará
sin apuro iremos viendo...”.*

*Estoy estudiando un posgrado en arte y lo llevé
lo leí en voz alta para apropiármelo
mi parte artística habla de la discapacidad
y de la enfermedad,
en el arte encontré una herramienta de entendimiento
de lo que me pasa a mí
y de lo que pasa afuera de mí.*

*Cuando empecé con los síntomas y estas cosas raras,
el sistema médico me hablaba en un lenguaje incomprensible
cero empático,
en el arte entendí lo que me estaba pasando en mis propios términos;
empecé hablando de rampas
denunciando la falta de accesibilidad...
me di cuenta que no me importaban tanto las rampas
como la mirada, la mirada de los demás
miradas de curiosidad o de lástima
yo también tenía esa mirada hacia mí misma,
era la primera en juzgar mi condición.*

*En septiembre del 2021 me mudé a la Ciudad de México
¡un mes con diarrea!
“literal me estaba cagando de miedo”,
y entonces, me encuentro en un lugar increíble,
empieza a dejar de tener sentido el hablar de la discapacidad
como lo estaba hablando;
en el posgrado de arte nos dieron la bienvenida...
una compañera se voltea y me dice:
“a ver si vamos a tomarnos algo saliendo”
se cayeron mis prejuicios hacia mí misma,
no me vió ni como enferma, ni como una persona con discapacidad
me vió como una igual a ella,
aquí mi cuerpo es otra cosa.*

*Traía un proyecto,
la representación de las mujeres con discapacidad en la telenovela,
la maldita lisiada
me aventé ciento noventa capítulos de María la del Barrio
empecé a hacer una selección,
luego las compartí con compañeras con discapacidad motriz
para ver qué sentíamos y cómo era ver esa representación
empezó a ser bien pesado, duro, abrumador...*

*porque dentro de esta investigación,
estoy yo en medio;
siempre yo ahí pero buscando otras cosas
irónicamente como una fuga de mí misma.*

*Empecé a querer explorar desde otro lugar,
no tanto desde la mirada del otro
¿qué me pasa a mí? ¿qué me pasa a mí con esto?
escribí un ensayo “De la inclusión a la expansión”
Fue bien duro pero bien rico.*

*¿Inclusión?
me saltaba ese trato buena onda incluyente
me caía gordísimo
hasta que escuché una charla en Puebla con Pato Bustamante
había una señora en el público que pidió la palabra
“es que sí falta mucha educación, hay que educarnos”
y Pato dijo: “¿por qué no mejor nos deseducamos?
¿por qué no mejor nos deseducamos de todo lo que pensamos sobre la discapacidad?
por qué no mejor hablamos de expansión”
me hizo mucho más sentido
porque la inclusión ¿en qué términos?
¿En qué términos se va a incluir y a quiénes se va a incluir?
¿a quiénes se sigue dejando fuera?*

*Desaprender,
no está fácil
ha sido un ejercicio de confrontación conmigo misma,
con mi entorno,
de preguntarme un montón de cosas
¿Qué he aprendido?
conocí a Beatriz Miranda
una eminencia en estudios de discapacidad
platicar con ella me dio confianza de ser sincera
me decía: “Nur, tienes que hablar de esto
porque casi siempre se habla de lo que las discapacidades
o enfermedades nos quitan,
casi nunca de todo lo que nos dan”...
y me he dado cuenta de otras capacidades que tengo,
Leonor Silvestri tiene una frase
“...tanta expansión de límites cuando en apariencia me acorta y me acota”.*

*También pensaba en mi mamá,
tenía una mala relación con ella y a partir de todo esto
de que me ha tenido que cambiar el pañal a mis veintidós años
hicimos una complicidad
nuestra relación ha mejorado un montón,
la veo con muchísimo respeto,
lo ha vivido conmigo
me ha acompañado en todo esto
yo ayer podía correr,*

*un lunes me diagnosticaron lupus,
el martes, mi mamá llevándome a la Universidad,
arrastrándome para que continúe.*

*Fue útil,
el arte, la Universidad,
el volverme cabeza un tiempo me ayudó a sobrellevar todo esto;
ahora quiero bajar al cuerpo,
crear un universo lento,
invitar a la gente a este universo,
a esta temporalidad que me habita,
el arte me da la posibilidad de explorar mi condición de estas maneras.*

*También conocí a las Femidiscas,
compartir con ellas desde otro lado,
reconocer la interdependencia
¡ay, qué bonito! ¡Qué padre tener cómplices!
y desde ahí enunciarme políticamente
somos mujeres con discapacidad
ahí, pongo mi granito de arena...
Dana, Ana, y yo, que tenemos discapacidad motriz
hicimos un foro hablando sobre el proyecto de las telenovelas
curiosamente, se conectó gente que no tiene discapacidad
y entonces, recibir mensajes diciendo:
“me di cuenta que mi forma de ver la discapacidad es paternalista,
o asistencialista”...
leer que se abría el panorama,
otro punto de vista
de lo que es ser una mujer con discapacidad,
mi granito de arena...
con ellas no hay deber ser colectivo,
cada vez más fuertes nuestros lazos,
nuestra confianza,
eso me hace querer dar lo mejor de mí.*

*Ahora, encuentro que mi resistencia está en lo erótico
me gustaría ir por ahí,
habemos mujeres a las que se nos niega la feminidad
las mujeres con discapacidad somos una de ellas.*

*Mi resistencia va hacia permitirme ser femenina,
para ser hermosa,
para ser sensual,
para sentir placer.*

*Darme la oportunidad de sentirme bella y sensual,
dejar que mi cuerpo disfrute de este placer es una forma de resistir.
La gente va a juzgar, y habrá una vergüenza interiorizada.
Pero decidí darme permiso,
para ocupar el espacio y crear espacio,
explorar y vivir en mi cuerpo,*

reclamando placer.

*Me apetece ponerme calzones, aunque lleve un pañal debajo, aun así, me da vergüenza decirlo,
y con todo lo que lleva decirlo en voz alta
ha sido un ejercicio de valentía
me ha permitido encontrarme.*

*Con Femidiscas, con otras mujeres con discapacidad y con mujeres que no tienen discapacidad,
a los que se les ignora, que no se les toma en serio, que se quita su autonomía,
nos tenemos que dar permiso para reaprender y explorar y celebrar nuestro pleno ser,
Ser bella,
Ser sensual,
Reclamar, definir y sentir el placer.*

Monica Yeanie Ghaliwa

Freetown, Sierra Leona

"Sabía que teníamos que llamar la atención y dar alarma sobre la violencia que enfrentan las niñas y mujeres con discapacidad. Dije que teníamos que luchar. Necesitamos que la gente sepa que esto nos está pasando."

Monica es una activista luchando por los derechos de las personas con discapacidad en Sierra Leona, periodista y fundadora de una organización sin fines de lucro. En su vida personal y profesional está decidida a desafiar las leyes y las narrativas a las que se enfrentan las personas con discapacidades, especialmente las niñas y las mujeres, en Sierra Leona. Entiende de forma innata el potencial y el poder de utilizar los medios de comunicación de Sierra Leona para llamar la atención sobre los problemas urgentes a los que se enfrentan las personas con discapacidades. Al contar su historia, comparte sobre su fe del poder de la acción individual y colectiva para crear un cambio social.

*Soy una mujer joven. Soy una hija y una hermana.
Soy periodista. Soy una contadora de historias.
Soy una activista y defensora de los derechos de las personas con discapacidades.*

Nuestras identidades cambian a medida que crecemos y experimentamos la vida. A los 18 años perdí la vista por un glaucoma. Se trata de una enfermedad en la que se daña el nervio. Así que no me desperté una mañana sin poder ver, sino que poco a poco todo se fue oscureciendo. Mis visitas a los médicos para recibir tratamiento y a mi iglesia para rezar no cambiaron la situación.

Después de mi diagnóstico, decidí estudiar más para cambiar mi situación. Obtuve un diploma en Comunicación y Periodismo y me convertí en pasante y luego en miembro del personal de Sierra Leone Broadcasting Corporation (S.L.B.C. - la emisora nacional de radio y televisión de Sierra Leona) - en este espacio, encontré mi pasión en la defensa de las personas con discapacidades. Pedí y presenté un programa de radio llamado "La hora de la discapacidad", para, por una hora de duración cada semana, hablar con los responsables políticos sobre los problemas a los que se enfrentan las personas con discapacidad y de las carencias existentes.

Entonces llegó Big Brother en 2019: un programa de televisión. Me presenté a pesar de que la gente de mi entorno me desanimaba. Sabía que, si podía estar en un programa como este, podría cambiar la narrativa en Sierra Leona sobre las personas con discapacidad. Me presenté y entré en el programa. La gente estaba muy confundida e incluso decían que no podía ser ciega porque aquí estaba yo, hablando desde mis perspectivas. Puede utilizar esta plataforma para mostrar que, aunque alguien tenga una discapacidad, sigue teniendo capacidades.

No gané Big Brother, pero recibí un premio como subcampeona. Con ese dinero, creé una organización llamada Inspiration for Human Development para apoyar a las personas con discapacidad. Cuando llegó el COVID en 2020, la información que se compartía sobre la prevención me preocupó mucho. Como persona ciega, estoy en riesgo: ¿cómo puedo evitar el contacto físico con la gente si no puedo moverme o caminar sola? Si soy ciega, ¿cómo puedo obtener la información si no está en braille? Sabía que teníamos que hacer llegar los mensajes a otras personas con discapacidad. Con el apoyo de la U.N.F.P.A., distribuí kits con mascarillas y desinfectantes en tres comunidades de Freetown. Luego pasé a trabajar como voluntaria de

movilización social con U.N.D.P., el Ministerio de Bienestar Social y One Family People, una O.N.G. local.

En la actualidad, formó parte de un programa de Plan She Leads. Soy la única mujer joven con discapacidad del grupo. También sigo trabajando en la oficina central de S.L.B.C. en Freetown y continúo utilizando este espacio para crear conciencia sobre la discapacidad: todos los domingos presento un programa para jóvenes llamado Youth Magazine.

Gracias a mi plataforma, la gente se me acerca con sus historias.

El año pasado, una historia me llevó a unirme a otras mujeres y niñas con discapacidad para protestar. Esta historia trata de una mujer de 24 años en Freetown, que tenía una discapacidad que no le permitía hablar o escuchar, su nombre era Agnes. También era una madre y una hija. Cuando volvía de una cita postnatal, su madre pidió a un conductor que la llevara a casa. Su madre le pagó al conductor y le dijo que Agnes no podía hablar pero que sabía dónde vivía y le dijo la dirección. Su madre cogió al bebé y tomó otro vehículo para volver a casa. Cuando volvió a casa, Agnes no estaba. La familia acudió a la policía. Agnes estuvo desaparecida durante cinco días completos. Cuando la encontraron en un campo, la hospitalizaron. Pudo contar a su familia que habían sido tres hombres. Más tarde, Agnes murió en el hospital.

No había ningún sospechoso, pero sabía que teníamos que llamar la atención y dar alarma sobre la violencia a la que se enfrentan las niñas y mujeres con discapacidades. Dije que teníamos que luchar. Necesitamos que la gente sepa que esto nos está pasando. Fui en busca de esta historia y entrevisté a su madre. Otros fueron a otros medios de comunicación para dar a conocer esta historia y el problema de la violencia a la que nos enfrentamos. En diferentes emisoras de televisión, hablamos de ello y organizamos una protesta entre veinte mujeres con discapacidades. Nos vestimos de negro. Nos reunimos con el inspector jefe de policía, el fiscal general y el ministro de Bienestar Social. Exigimos nuestra seguridad. Exigimos que los agentes de policía recibieran formación en lenguaje de signos para que pudieran comunicarse con las sobrevivientes.

Es una batalla que debemos seguir liderando. Las personas con discapacidad están en la calle, cada día aumenta el costo de vida y hay más gente en la calle. Tenemos que actuar.

Me gusta romper los prejuicios, no hay nada que no podamos hacer. Sí, perdí la vista, pero sabía que podía redefinir mi vida para apoyar a los demás. Quiero la inclusión en todos los aspectos de la vida.

AGRADECIMIENTOS

Sentimos profunda gratitud por toda la sabiduría, experiencias y reflexiones compartidas por cada una de las activistas que han formado parte de esta publicación. Su liderazgo, resistencia y

valentía nos recuerdan la importancia de documentar y honrar las historias de resistencia de les activistas con discapacidades, y el poder de los movimientos luchando por los derechos de las personas con discapacidades. Ya que sabemos que no hay feminismo sin justicia por y para las personas con discapacidades.

Esta publicación ha sido elaborada por Catherine Nyambura, Emma Mulhern, Eve Alcalá González, Jody Myrum y Laura Vergara, editada por Rochelle Jones, ilustrada por Abi Stevens y diseñada por Laura Vergara.

Activistas:

- Anisie Byukusenge, Rwanda
- Aminata, Sierra Leona
- Crystal Asige, Kenia
- Elizabeth Patricia Pérez, México
- Estefanía Cubillos Nova, Colombia
- Indira (Inty) Azucena Vargas, Kichwa Amazónica, Ecuador
- Mariana Veliz Matijasevi, Argentina
- Nur Matta, México
- Monica Yeanie Ghaliwa, Sierra Leona

Voces/Citas

Limitamos intencionadamente las ediciones a las reflexiones y contribuciones, especialmente a las palabras de les activistas. Esto se extiende a la gramática y la redacción. Incluso con la traducción, intentamos ser fieles a sus palabras para asegurarnos de que estamos honrando su sabiduría y experiencia. Algunas de las contribuciones presentadas en esta publicación han sido traducidas.

Más información

Sigue nuestros canales en las redes sociales para obtener más información y aprender de nuestro trabajo. Si tienes alguna pregunta específica sobre este trabajo o informe, envíenos un correo electrónico a info@wearepurposeful.org.